

Berta Cáceres, agencia y resistencia: una interpelación feminista-indígena a la crisis capital/vida

Judith Muñoz-Saavedra

UNIVERSITAT DE BARCELONA. ESPAÑA

judithmunoz@ub.edu

ORCID: 0000-0002-2733-0988

María Soledad Ascencio Cortés

UNIVERSIDAD DE LAS AMÉRICAS. CHILE

masoledad.ascencio@edu.udla.cl

ORCID: 0000-0002-2361-5097

Zoila Madrid Rossel

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE HONDURAS

zoila.madrid@unah.edu.hn

ORCID: 0000-0001-9225-6932

Recibido: 12/05/2021

Aceptado: 13/05/2022

RESUMEN

El objetivo de este artículo es presentar la relación y confluencia entre los agenciamientos feministas y las estrategias de resistencias de los movimientos de mujeres indígenas de Mesoamérica a través de la figura de la activista indígena hondureña Berta Cáceres Flores, asesinada en 2016. De acuerdo con lo anterior, se analiza el discurso de Cáceres como líder del Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras (COPINH), entre 2009 y 2016, a partir de tres dimensiones analíticas centrales: agenciamiento, estrategias de resistencia y feminismos comunitarios-indígenas. La estrategia metodológica seguida, centrada en el análisis sociológico del discurso, destaca la composición del discurso a partir de un conjunto de categorías, la comprensión del contexto de producción y su interpretación como práctica social. Los resultados del estudio apuntan a que el posicionamiento discursivo de Cáceres encarna la confluencia entre las resistencias indígenas y los agenciamientos feministas, es decir, la defensa comunitaria del territorio-tierra y del territorio-cuerpo, en respuesta a la crisis capital-vida y la mercantilización de los bienes comunes. De igual manera, este trabajo problematiza el relato hegemónico del neoliberalismo poniendo en valor propuestas emanadas desde las subjetividades que resisten al patrón de poder capitalista colonial, y que se expresan en prácticas basadas en «lo común», el cuidado, la reciprocidad, la vida en comunidad vinculada a la naturaleza y la priorización de la reproducción de la vida.

Palabras clave: feminismos del sur; análisis del discurso; Honduras; América Latina; capitalismo; medio ambiente.

ABSTRACT. *Berta Cáceres, Agency and Resistance: A Feminist-indigenous interpellation to the capital / life crisis*

This article explores the relationship between and the intersection of Feminist agencies and indigenous women's resistance movement strategies in Mesoamerica by focusing on Honduran indigenous activist Berta Cáceres Flores, who was murdered in 2016. Cáceres's speeches as leader of the Honduran Civic Council of Popular and Indigenous Organisations (COPINH) between 2009 and 2016 are analysed through the lens of three key topics: Agency; Resistance strategies; Grassroots-indigenous Feminism. The methodology used in this paper builds on Sociological Discourse Analysis (SDA) and highlights the structure of discourse based on categories such as the context of production and its interpretation as a social practice. The study's findings lead to the idea that Cáceres' discursive position embodies the junction between indigenous resistance and Feminist agencies, which is to say the grassroots defence of land and body as a response to the capital-life crisis and the commodification of common goods. The paper also questions Neo-Liberalism's hegemonic narrative as it showcases subjective proposals forming part of resistance to colonial capitalist power. These subjectivities are expressed in practices based on 'commons', care, reciprocity, community life linked to nature, and the priority given to life's reproductive cycle.

Keywords: feminisms of the south; discourse analysis; Honduras; Latin America; capitalism, environment.

SUMARIO

- Introducción
- Agenciamiento, resistencias y defensa del territorio: otras formas de pensar y habitar el mundo
- Feminismos para enfrentar la crisis capital/vida
- Honduras: feminismos, movimiento indígena y territorio
- Metodología
- Resultados
- Discusión y conclusiones
 - Agenciamiento
 - Estrategias de resistencia
 - Feminismos indígenas- comunitarios
 - Conclusiones
- Referencias bibliográficas
- Nota biográfica

Autora para correspondencia / Corresponding author: Judith Muñoz-Saavedra. Universitat de Barcelona, Facultat de Educació, Departament de Didàctica i Organització Educativa. Campus de Mundet: paseo de la Vall d'Hebron, 171, 08035, Barcelona.

Sugerencia de cita / Suggested citation: Muñoz-Saavedra, J., Ascencio-Cortés, M. S., y Madrid Rossel, Z. (2023). Berta Cáceres, agencia y resistencia: una interpelación feminista-indígena a la crisis capital/vida. *Debats. Revista de cultura, poder y sociedad*, 137(2), 57-72. DOI: <http://doi.org/10.28939/iam.debats-137-2.4>

INTRODUCCIÓN

El levantamiento zapatista de 1994, Chiapas-México, marca un hito a partir del cual emerge una ola de movimientos globales o «altermundistas» de contestación al neoliberalismo que tuvo entre sus principales características la regeneración y la revitalización de los movimientos indígenas y campesinos en América Latina (Pleyers, 2018). Según Svampa (2010), el zapatismo abre un nuevo ciclo de acción colectiva que incorpora progresivamente distintas luchas frente al

modelo de desarrollo neoextractivista instalado en la región. Un modelo, según Harvey (2004), de «acumulación por desposesión», que facilita la concentración y expansión capitalista gracias a la sobreexplotación, el despojo y el saqueo de los recursos naturales. En este marco, aquellos movimientos indígenas y campesinos que luchan por la defensa de sus territorios, la preservación de los recursos naturales y la biodiversidad van adquiriendo relevancia global como referente de resistencias y alternativas frente al modelo hegemónico

de desarrollo, basado en el paradigma modernizador asociado al crecimiento económico ilimitado (Estermann, 2012).

Con el siglo XXI se inicia una nueva etapa de luchas globales, donde los movimientos de mujeres adquieren protagonismo internacional, resignificando el lema «Lo personal es político» y apropiándose de las redes sociales para denunciar/visibilizar los distintos tipos de violencia que padecen (Muñoz-Saavedra, 2019). Movilizaciones con una importante presencia de expresiones feministas nacidas en América Latina, región donde estos procesos políticos se potencian en un marco de removilización social y cuestionamientos al avance de las políticas neoliberales y neoconservadoras (Forstenzer, 2019) y que reciben la influencia de paradigmas interseccionales y epistemologías que recogen experiencias de vida de mujeres subalternas: indígenas, campesinas, afrodescendientes, migrantes, lesbianas, pobres, mestizas (Villarroel, 2018).

En este contexto, una figura que encarna ambas luchas globales es la de Berta Cáceres Flores,¹ asesinada en 2016, quien, según Curiel (2019), fue capaz de comprender cómo se imbrican el racismo, el sexismo y el clasismo con las políticas neocoloniales extractivistas. Cáceres, originaria del pueblo Lenca y fundadora del Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras (en adelante, COPINH), lideró la defensa del territorio frente al extractivismo convirtiéndose en un icono mundial del movimiento ambientalista² por su oposición a la construcción de la central hidroeléctrica Agua Zarca en el río Gualcarque, sagrado para el pueblo Lenca. Por su posicionamiento antipatriarcal, también es considerada una fuente de inspiración para el feminismo (Korol, 2018), tal como se recoge en textos ecofeministas (Herrero, 2017), del feminismo popular (Korol, 2018), del feminismo de(s)colonial (Curiel, 2019) y de aquel que se teje

«desde las cosmogonías, las espiritualidades y la ancestralidad» (Korol, 2018: 233).

Este artículo busca analizar el discurso de la activista indígena hondureña Berta Cáceres para observar la relación y confluencia de las resistencias indígenas y los agenciamientos feministas en el marco de la defensa comunitaria del territorio-tierra y del territorio-cuerpo (Cabnal, 2010; Ulloa, 2021). El documento comprende seis apartados, los tres primeros orientados a la comprensión del contexto de producción del discurso y los conceptos teóricos que guían su análisis y los tres siguientes para presentar metodología, resultados y discusión/conclusiones.

AGENCIAMIENTO, RESISTENCIAS Y DEFENSA DEL TERRITORIO: OTRAS FORMAS DE PENSAR Y HABITAR EL MUNDO

Tras el denominado «consenso de Washington» (1989), las agencias internacionales promovieron en los países en vías de desarrollo un paquete de medidas³ que facilitaron la expansión de las políticas neoliberales a escala global (Reyes y Fiorino, 2019; Harvey, 2004). Tras décadas de aplicación de estas políticas, los resultados muestran una escasa reducción de la pobreza (Reyes y Fiorino, 2019), la profundización de las desigualdades globales (Milanovic, 2018) y la aparición de conflictos socioambientales relacionados con la mercantilización de los bienes comunes y la liberalización comercial (Shiva, 2020).

Coincidiendo con el malestar frente a estas medidas, en América Latina fueron surgiendo algunas propuestas políticas relevantes para enfrentar los postulados economicistas de las teorías hegemónicas del desarrollo y el modelo de acumulación capitalista. Una de ellas es el movimiento zapatista, y otra, el paradigma del «Buen Vivir» o *sumak kawsay*, inspirado en una pluralidad de cosmovisiones de

1 Para profundizar, se recomienda el documental *Las semillas de Berta* (Entrepueblos, 2019) y los textos referenciados de Korol (2018) y Curiel (2019).

2 En 2015 recibió el Premio Goldman, que reconoce a los/las principales defensores/as del medio ambiente.

3 Disminución de aranceles, liberalización del comercio, reducción del Estado, privatización de servicios y bienes públicos.

los pueblos andinos, habitantes de Ecuador y Bolivia (Cabnal, 2010). Ambos movimientos plantean el rechazo a la hegemonía del capitalismo neoliberal, pero son, al mismo tiempo, propuestas ontológicas, epistemológicas y axiológicas sobre otra forma de convivir, coexistir y habitar el mundo. Para Quijano (1999), el «Buen Vivir» se basa en prácticas sociales que buscan la producción y reproducción de la vida colectiva/comunitaria, asociadas a un modo de existencia social alternativa al patrón de poder ligado al desarrollo capitalista y al proyecto colonial europeo. Lo que, para Acosta (2020), implica pasar de un modelo antropocéntrico destructor a uno sociobiocéntrico emancipador que asegure la integralidad de los procesos naturales y garantice la energía preservando la biodiversidad.

En estas propuestas, el territorio constituye un espacio de autonomía, creación de relaciones sociales y construcción de subjetividades políticas (Svampa, 2019); donde la resistencia frente al capital extractivo se transforma, utilizando términos de Giroux (1992), en una «estrategia emancipatoria» o una forma de «contestación de los subalternos» (Santos, 2018) que busca desarticular las distintas formas de dominación que se apropian del territorio de manera material y simbólica. Junto a las resistencias surgen alternativas, como el giro «ecoterritorial», con el que Svampa (2019) se refiere a la construcción de marcos de acción colectiva que se nutren de los significados, conocimientos y propuestas de paradigmas como el «Buen Vivir». Marcos que funcionan, simultáneamente, como estructuras de significación y esquemas de interpretación contestatarios o alternativos.

En un contexto más amplio, estudios críticos del desarrollo y postdesarrollo plantean que el mundo atraviesa por una crisis civilizatoria⁴ (Estermann, 2012; Rauber, 2016), donde el colapso medioambiental

revela el fracaso del capitalismo global y de los modelos de desarrollo basados en el extractivismo y el crecimiento ilimitado que lo sustentan. Modelos que, según Ojeda y Villarreal (2020), están guiados desde un proyecto de modernidad occidentalizada con un marcado carácter colonial y eurocéntrico que homogeneiza a los pueblos y considera que el bienestar solo puede ser medido según los estándares materiales occidentales.

Las consecuencias de la crisis, en cuanto global, también afectan a los denominados países «postindustriales» (Milanovic, 2018). Al respecto, Pérez-Orozco (2019) señala que la creciente desigualdad y precarización de la vida, producto del declive de los estados de bienestar y las medidas adoptadas para enfrentar la crisis del año 2008, habrían generado un debilitamiento de las redes de protección social y la profundización de la mercantilización de la vida. Frente a esto, algunos movimientos sociales buscan alternativas para proteger los bienes comunes y se intensifican las experiencias de economía social y solidaria (Madrilonia.org, 2011). Así, tal como apunta Garay (2008), el pensamiento indigenista del «Buen Vivir» y del zapatismo coincide con los crecientes debates internacionales desarrollados en torno a paradigmas como el de los comunes: los *commons*, el procomún, los bienes comunes y la gestión comunitaria (Federici, 2020; Shiva, 2020).

FEMINISMOS PARA ENFRENTAR LA CRISIS CAPITAL/VIDA

En la misma línea, la economía feminista señala que el modelo de desarrollo hegemónico plantea un conflicto irreconciliable entre la acumulación de *capital* y la sostenibilidad de la *vida* (Pérez-Orozco, 2019). La crisis *capital-vida* ha sido abordada y enriquecida desde distintas expresiones del feminismo latinoamericano. El feminismo popular (Korol, 2016; Zapata, 2007), basado en experiencias de economía solidaria que enfrentan el neoliberalismo, plantea la necesidad de superar la dicotomía entre la producción de mercancías y la reproducción de la vida. En el campo epistemológico, los feminismos

4 Entendida como una serie de crisis que se intersectan: 1) ecológica/climática, 2) colonial/crecientista, 3) de la modernidad globalizada y 4) de los cuidados y la sostenibilidad de la vida (Estermann, 2012)

de(s)coloniales (Lugones, 2008; Curiel, 2019; Espinosa, 2019) cuestionan las bases coloniales y racistas de la acumulación capitalista de las sociedades modernas. Mientras que los feminismos comunitarios e indígenas (Gargallo, 2013; Cabnal, 2010; Guzmán y Triana, 2019), desde sus prácticas comunitarias y cosmovisiones, interrogan el paradigma economicista dominante que sitúa al *homo economicus* en el centro de la vida.

Al igual que otros movimientos sociales, la emergencia de estas expresiones feministas en América Latina se imbrica e interrelaciona con los fenómenos sociales y políticos que han configurado la región en los últimos cincuenta años. Siguiendo a Carosio (2012), América Latina es un territorio en el que las vivencias de resistencia de las mujeres han estado asociadas a procesos como revoluciones, guerrillas, dictaduras y construcción de paz, lo que ha dado lugar a la constitución de diferentes feminismos antihegemónicos y anticoloniales. Miradas críticas que, en algunos casos, coinciden con el ecologismo en el reconocimiento de la eco e interdependencia humana (Svampa, 2019; Pérez-Orozco, 2019) y con el anticapitalismo en el cuestionamiento del paradigma neoliberal como generador de injusticias globales (Federici, 2020).

Esta variedad de conocimientos, experiencias, prácticas políticas y comunitarias —que incluyen procesos de cambios individuales y acción colectiva para transformar las estructuras que subordinan a las mujeres— fundamentan la idea de una agencia feminista (Kabeer, 2021). Desde esta perspectiva, la agencia se entiende en una doble dimensión: por una parte, se relaciona con la autonomía y la capacidad de actuar intencionalmente para conseguir determinados fines y, por otra parte, se consideran los límites estructurales que impiden su despliegue pero que no la anulan. Siguiendo a Martínez (2019) y Medina (2018), esto hace posible que desde algunas situaciones de vulnerabilidad estructural se activen procesos de subjetivación política —individuales y colectivos— que generan agenciamientos orientados a contrarrestar lógicas de

poder y control hegemónicas, quedando las prácticas y experiencias de resistencia indisolublemente ligadas a la agencia.

Una corriente feminista que parece aunar la imbricación resistencia-agencia es el feminismo indígena y comunitario. Según Ulloa (2021), «los feminismos indígenas aportan a las ciencias sociales replanteamientos conceptuales y metodológicos de lo político, lo espacial y lo colectivo, a partir de su fluidez y relacionalidad, que buscan transformar el capitalismo a partir de la defensa de la vida» (p. 38). Un enfoque relacional que disputa las lógicas individualistas del relato hegemónico del neoliberalismo a partir de propuestas emanadas desde las subjetividades que, según Quijano (1999), sobrevivieron al patrón de poder capitalista colonial. Esto se expresa en prácticas basadas en «lo común», el cuidado, la reciprocidad, la vida en comunidad vinculada a la naturaleza y la priorización de la reproducción de la vida.

Así, esta idea de comunidad no se reduce a lo estrictamente territorial o a la administración de los bienes comunes, sino que introduce nuevas categorías epistemológicas dentro del feminismo como el territorio-cuerpo y el territorio-tierra, a través de las cuales se expresan otras formas de conocer y sentir el mundo (Guzmán y Triana, 2019; Torres, 2018). La relación cuerpo-territorio-tierra alude a interpretaciones cosmológicas y políticas emanadas de relaciones de reciprocidad y afectación mutua, que conciben el territorio y lo no humano como seres vivos con los que se comparten vivencias y prácticas; por tanto, cuando hay violencia contra los territorios, también hay violencias contra los cuerpos, y viceversa (Ulloa, 2021).

A su vez, las feministas comunitarias plantean una mirada crítica sobre la opresión sexual de las mujeres, territorio-cuerpo, identificando la intersección entre el modelo capitalista neoliberal y la condición colonial en la subyugación de las mujeres rurales e indígenas. Según Cabnal (2010) y Guzmán y Triana (2019), esta mirada no idealiza las culturas

y cosmovisiones prehispánicas, ya que también identifica prácticas opresivas y patriarcales en las propias culturas originarias y denuncia la misoginia en el interior de algunas expresiones políticas del zapatismo o del «Buen Vivir». Por ello, su propuesta «sugiere una doble despatriarcalización de los distintos territorios frente a las formas de opresión del capitalismo, pero también del patriarcado ancestral» (Torres, 2018: 237). Estos procesos encarnan un tipo de resistencia que, utilizando categorías de Giroux (1992), surgen desde el interés ancestral emancipatorio para desarticular tres estructuras o formas de dominación, explícitas e implícitas, que se interrelacionan y refuerzan entre sí: capitalismo, patriarcado y colonialidad; donde las mujeres, como transmisoras de los saberes tradicionales y guardianas de la tierra, contribuyen a reforzar la identidad colectiva y generar cohesión frente a la desposesión (Federici, 2020).

En este proceso de agenciamiento, resistencia y defensa del territorio, las mujeres indígenas coinciden con los enfoques ecofeministas⁵ que critican el sistema de acumulación capitalista basado en el extractivismo de los recursos naturales de los países periféricos (Bosch, A., Carrasco, C., y Grau, E., 2005) y, en particular, con el ecofeminismo espiritualista y del sur. Este último pone en valor las cosmovisiones y las tradiciones filosóficas religiosas de los pueblos no occidentales, planteando una mirada crítica del patriarcado y el sistema económico desarrollista desde la concepción de poder Norte-Sur. Sitúa en el punto de mira lo que denominan modelo de «maldesarrollo», que impone su cultura positivista y estructura productivista sobre los territorios del Sur global, infravalorando y destruyendo formas de vida locales y tradicionales (Shiva, 1988; 2020). En América Latina, esta corriente, que surge al alero del pensamiento teológico ecofeminista⁶ (Guevara, 1989), sostiene una postura crítica respecto

de los sistemas de dominación y señala que la justicia social implica ecojusticia.

Estos enfoques espirituales han recibido críticas por sus coincidencias con el ecofeminismo clásico o esencialista, que defiende la existencia de una naturaleza o esencia femenina para revalorizar los atributos femeninos depreciados, y por incorporar la dimensión espiritual que otorga un carácter sagrado a la naturaleza y la vida, aspectos que a menudo resultan incomprensibles para el ecofeminismo occidental (Puleo, 2002). En particular, son criticados por el ecofeminismo constructivista que problematiza la articulación entre mujer y adjudicación de determinadas características biológicas, argumentando la necesidad de romper con la racionalidad patriarcal y superar los dualismos jerarquizados: naturaleza/cultura, mujer/hombre, cuerpo/mente, afectividad/racionalidad, materia/espíritu que legitiman la subordinación de las mujeres (Plumwood, 1993).

HONDURAS: FEMINISMOS, MOVIMIENTO INDÍGENA Y TERRITORIO

A inicios de los años noventa, los procesos de paz en Centroamérica⁷ significaron la redefinición del movimiento revolucionario de confrontación a uno de negociación, contexto donde se comienzan a perfilar organizaciones de mujeres de carácter autónomo (Madrid, 1998). Las primeras prácticas feministas centroamericanas adquieren diferentes denominaciones, pero la tendencia que se instala con mayor fuerza es el feminismo popular, recogiendo experiencias desarrolladas en México y Sudamérica. Según Zapata (2007), este «fue desarrollado por mujeres en situación de pobreza que articularon la lucha de clases con la apropiación y reinterpretación del feminismo durante su involucramiento en movimientos sociales» (p. 12).

5 En el ecofeminismo confluyen distintas tendencias: clásico, esencialista-dualista, espiritualista y constructivista (Puleo, 2002).

6 Vinculado con la teología de la liberación.

7 Acuerdos de Esquipulas I (1986) y II (1987).

Un hito relevante para la visibilización del feminismo en la región fue la organización del VI Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe (1993), en El Salvador, y el encuentro feminista centroamericano preparatorio (1992). De este proceso emergen dos proyectos regionales: La Corriente, que conformó y lideró el feminismo institucional, y Las Próximas, articuladas desde un feminismo autónomo. La Corriente impulsa cambios legislativos e institucionales, principalmente en dos líneas: la participación política y la Ley contra la violencia doméstica, en una lógica que promueve la modernización estatal y los cambios en las relaciones políticas. Se instala un feminismo dominante, el de la igualdad, y, a partir de este horizonte, las organizaciones que asumen la representación de la sociedad civil frente al Estado formalizan prácticas y discursos en torno a la igualdad y la incidencia política (Paradis y Matos, 2012).

A principios de siglo, el debilitamiento de los movimientos sociales tradicionales, la desmovilización de las guerrillas y las «aperturas democráticas» y económicas abren un escenario de protagonismo de nuevos movimientos sociales. El COPINH, fundado en 1993, moviliza las demandas de los pueblos indígenas, impulsando, entre otras cosas, la ratificación del Convenio 169, la lucha por la desmilitarización del país y la oposición a los tratados de libre comercio, de manera articulada con otros movimientos sociales del continente como el zapatista.⁸ Procesos que confluyen con la llegada al poder de gobiernos progresistas, el impulso de proyectos como el ALBA (Alianza Bolivariana de las Américas), el Foro Social Mundial y la propuesta del socialismo del siglo XXI.

La crisis financiera de 2008 marca el inicio de un reacomodo del sistema capitalista transnacional, donde Estados Unidos dirige nuevamente su mirada a América Latina, impulsando procesos militares-políticos que debilitan las iniciativas de integración

latinoamericana (Paz Rada, 2017). El golpe de Estado en Honduras, 2009, constituye el punto de partida de la nueva reconfiguración y dominación militarista en países como Guatemala, Honduras y El Salvador.

No obstante, tras el golpe, la ciudadanía se organiza en el Frente Nacional de Resistencia, impulsado, entre otros, por feministas en resistencia y COPINH. Este movimiento rompe la lógica de acción colectiva institucionalizada para dar paso a un movimiento caracterizado por la diversidad y multiplicidad de actores políticos. En este proceso coinciden los movimientos sociales tradicionales con los nuevos, produciéndose un encuentro histórico entre el movimiento indígena y negro con el movimiento feminista, quienes se articulan para hacer frente al capitalismo extractivo y patriarcal, lo que se expresa en la lucha por el cuerpo y el territorio. Suárez (2013) sintetiza esta propuesta histórico-contextual, teórica, ética y estética de las mujeres en Centroamérica como un emergente feminismo asentado en comunidades y conectado con las luchas por el territorio, la cultura propia, los cuerpos y la vida.

METODOLOGÍA

Para establecer el corpus de contenidos, se optó por focalizar el análisis de discurso en el periodo comprendido entre el golpe de estado de Honduras (2009) y el asesinato de Cáceres (2016), examinando materiales audiovisuales generados en el periodo. A partir de ello, se establece una muestra intencionada (Salgado, 2018) que permite la selección de las unidades de análisis de acuerdo con criterios preestablecidos, fundamentados en la teoría y en la necesidad de configurar un corpus que reflejara el desarrollo del pensamiento de Cáceres y su trayectoria política. La muestra integra cinco videos documentales (Cuadro 1) que reúnen entrevistas realizadas a Cáceres y algunas de sus intervenciones en eventos internacionales como representante del COPINH. Los criterios de selección fueron: fase temporal (2009-2016), relevancia del material y disponibilidad de acceso.

⁸ Más información sobre la trayectoria y lineamientos políticos del COPINH en Barra (2019).

Cuadro 1 Materiales audiovisuales incluidos en el corpus de texto

Título	Año de publicación	Descripción
Pañuelos en Rebeldía	2009	Vídeo que recoge la intervención de Berta Cáceres en un encuentro realizado por el Colectivo Pañuelos en Rebeldía en 2009, en Buenos Aires. Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=hr6e4DcdDFc
Discurso ceremonia de entrega Premio Ambiental Goldman	2015	Vídeo que recoge la intervención de Berta Cáceres durante la ceremonia de entrega. Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=dVKBYbZXCvg
Con sus propias palabras	2016	Vídeo que recoge una entrevista realizada a Berta Cáceres en 2012. Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=AR1kwx8b0ms
Guardiana de los ríos	2016	Documental que reúne fragmentos de entrevistas realizadas a Berta entre 2009 y 2015. Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=J13jk_LGVqc
Las revoluciones de Berta	2016	Documental que reúne fragmentos de entrevistas realizadas a Berta entre 2009 y 2015. Disponible en https://youtu.be/K0zk2NwB2A

Fuente: elaboración propia

La dimensionalización y categorización de las fuentes audiovisuales se realizó siguiendo la propuesta del análisis sociológico del discurso (Ruiz, 2019; 2009), en combinación con otros procedimientos de análisis. En primer lugar, tras una lectura completa de las transcripciones del material audiovisual, siguiendo un procedimiento de codificación inductiva (Huberman y Miles, 2000), se procedió a la reducción del texto en unidades de análisis (Cáceres, 2003) hasta establecer los criterios de definición (Díaz-Herrera, 2018) que mostraran la composición del discurso (Ruiz, 2009). En un segundo momento del análisis, de tipo contextual, con énfasis en la comprensión del contexto de producción del discurso, los criterios de definición fueron deducidos sistemáticamente hasta la

identificación de categorías interpretativas, siguiendo el procedimiento de la *grounded theory* (Corbin y Strauss, 2015). Finalmente, de acuerdo con Ruiz (2009), se establecieron las conexiones teóricas entre los discursos analizados, codificados primeramente y luego categorizados, con el espacio social de producción,⁹ llegando a identificar tres dimensiones analíticas centrales: agenciamiento, resistencias y feminismos comunitarios e indígenas (Cuadro 2).

⁹ Esta perspectiva considera que el espacio social en el que el discurso surge y adquiere sentido hace posible comprenderlo en un espacio y un tiempo concretos, vinculado con un universo simbólico determinado y con intenciones discursivas propias (Ruiz, 2019).

Cuadro 2 Organización y clasificación del discurso

Dimensiones centrales	Categorías (unidades de contexto)	Códigos (unidades de registro)
Agenciamiento	i) Autonomía de las mujeres	1. Posicionamiento antipatriarcal 2. Derecho al cuerpo
	ii) Control sobre los recursos y el territorio (bienes comunes)	3. Conflicto capital-vida
	iii) Pensarse colectivamente	4. Reflexión colectiva 5. Perspectiva de futuro
Estrategias de resistencia	i) Prácticas de resistencia	6. Construir desde la alegría y la esperanza 7. La diversidad como valor
	ii) La internacionalización del conflicto	8. Construcción de autonomías 9. Ratificación Convenio 169
	iii) La defensa de la cosmovisión y espiritualidad indígena (pueblo Lenca)	10. Cosmovisión Lenca 11. Desprecio espiritualidad 12. Racismo institucional
Feminismos comunitarios e indígenas	i) Territorio-cuerpo y territorio-tierra en resistencia	13. Triple dominación/lucha 14. Reafirmar luchas
	ii) La lucha por la vida contra el capital	15. Construcción colectiva 16. Nuevo proyecto de vida
	iii) Construcción de vínculos comunitarios	17. Cohesión anticolonial/antipatriarcal

Fuente: elaboración propia

RESULTADOS

La dimensión *agenciamiento* se configura a partir de tres categorías: i) autonomía de las mujeres; ii) control sobre los recursos y el territorio, y iii) reflexión colectiva; categorías que, simultáneamente, se articulan entre sí, reflejando la interconexión entre condiciones de vida del pueblo Lenca y de las mujeres indígenas.

En lo que respecta a la autonomía de las mujeres indígenas, Cáceres señala:

La de tomar una posición política de no solo hacer un trabajo técnico metodológico de enfoque de género, sino tomar un posicionamiento antipatriarcal, [...]

reafirmando lo que somos como mujeres y nuestras propias identidades, e incluso reafirmando el derecho a nuestro cuerpo, a nuestra sexualidad (Cód. 1 y 2. *Guardiana de los ríos*).

Otro patrón recurrente en su discurso se relaciona con la tendencia a plantear la importancia del control de los bienes comunes frente al capitalismo extractivo, observable en el siguiente extracto:

Y como pueblo hemos entendido que estamos apostando por una sociedad más justa, más humana, y que nos estamos enfrentando para derrotar el proyecto de anexión imperialista, un proyecto de dominación y de saqueo (Cód. 3. *Pañuelos en Rebeldía*).

Los procesos de agenciamiento, individuales y colectivos, están también ligados a unos modos de hacer (De Certeau, 1996), a una pragmática, en términos de Deleuze y Guattari (1980), construidos a partir de un pasado, pero también asentados en un presente que, al pensarse colectivamente, deviene en perspectiva de futuro vinculante:

Y comenzamos siempre con un análisis reflexionando sobre la realidad. Creo que eso, a partir de ahí hasta el día de hoy, es una herramienta poderosa del COPINH, la reflexión, el análisis colectivo de la realidad nacional, local, comunitaria. [...] Eso nos ha de ayudar a tener una perspectiva y a construir nuestros principios a partir de esa realidad (Cód. 4 y 5. *Las revoluciones de Berta*)

Las *estrategias de resistencia* constituyen una segunda dimensión de análisis, necesaria para comprender el devenir de los movimientos de mujeres indígenas de Mesoamérica. Estas estrategias, sin intención de agotarlas, se agrupan en tres categorías: i) prácticas de resistencia; ii) la internacionalización del conflicto, y iii) la cosmovisión indígena del pueblo Lenca.

Tras la articulación del Frente Nacional de Resistencia al Golpe de Estado (2009) se comienza a gestar el planteamiento de la refundación del Estado. Este encuentro de movimientos y visiones supondrá reconocer y valorar la diversidad y, junto con ello, la esperanza y alegría con la que se define y resignifica la lucha colectiva:

Tuvimos un debate alrededor de eso mujeres de diferentes partes del país, y bueno, este es un compartir desde la alegría también, porque si hay algo que nosotros sabemos después del golpe de estado, es que, si nosotros no tenemos alegría en esto, entusiasmo y esperanza, estamos, como decimos nosotros, muertas en vida (Cód. 6. *Con sus propias palabras*).

La colectivización de las luchas y resistencias, en el territorio y fuera de este, emerge como una estrategia de incidencia política orientada a la consecución de logros. En tal sentido, la internacionalización del conflicto supondrá la ratificación de tratados internacionales, pero también la articulación del COPINH con resistencias

latinoamericanas y globales, de cara a la construcción de un movimiento social amplio:

Hacemos esfuerzos nacionales e internacionales, y ese caminar pues nos ha llevado por supuesto a arrancar logros, por ejemplo, la ratificación del Convenio 169 sobre pueblos indígenas de Honduras. [...] Nos ha llevado al logro de tener titulaciones comunitarias, la expulsión de proyectos de privatización de los bienes comunes de la naturaleza, creación de municipios indígenas y procesos de búsqueda y construcción de autonomía (Cód. 8 y 9. *Guardiana de los ríos*).

La cosmovisión del pueblo Lenca y la defensa de su espiritualidad será otro elemento recurrente en el discurso de Cáceres:

En nuestras cosmovisiones somos seres surgidos de la tierra, el agua y el maíz, de los ríos; somos custodios ancestrales del pueblo Lenca, resguardados además por los espíritus de las niñas, que nos enseñan que dar la vida de múltiples formas por la defensa de los ríos es dar la vida para el bien de la humanidad y de este planeta (Cód. 10. *Con sus propias palabras*).

La defensa de la espiritualidad del pueblo Lenca posiciona al COPINH como un movimiento antirracista y anticolonial, definición que ha de comprenderse no solo en referencia al intervencionismo de Estados Unidos y de las transnacionales, sino también como un ejercicio político de interpelación y denuncia de la supremacía de las minorías blancas hondureñas y del racismo presente en las instituciones:

Nosotros pudimos ver tanto a la jueza como a los abogados acusadores, o sea, los de la empresa, y al ministerio público, que era el testaferro de DESA, lo pudimos oír, las expresiones de racismo que ellos hacían, de desprecio a nuestra espiritualidad, y eso a nosotros nos indigna y lo rechazamos, rechazamos ese racismo institucionalizado (Cód. 11 y 12. *Las revoluciones de Berta*).

En la dimensión *feminismos comunitarios e indígenas* emergen tres categorías que sirven para comprender el contexto de producción del discurso feminista del movimiento indígena-comunitario representado por Cáceres: i) el territorio-cuerpo y el territorio-tierra en

resistencia; ii) la lucha por la vida contra el capital, y iii) los vínculos comunitarios.

Tras el golpe de estado, el escenario político señala, de un lado, la articulación de identidades complejas (clase, etnia, raza, género y orientación sexual) en sintonía con los planteamientos del feminismo popular (Korol, 2016), y, de otro lado, el desarrollo de un proceso de agenciamiento feminista que implica la recuperación consciente del primer territorio de disputa del orden patriarcal, el cuerpo de las mujeres, como un acto político emancipatorio en coherencia con la consigna feminista de «Lo personal es político».

Cáceres los refiere de la siguiente manera:

Necesitamos espacios propios donde revitalizarnos, reafirmar nuestras luchas como mujeres y también reafirmar que estamos enfrentando una triple dominación, como decimos nosotros siempre, que es el capitalismo, el patriarcado y el racismo. Nosotras, las mujeres, llevamos esa triple lucha (Cód. 13 y 14. *Las revoluciones de Berta*).

Lo anterior supone el desarrollo de un proceso de deliberación y autoconciencia, individual y colectiva, sobre la necesidad de desmontar pactos masculinos para recuperar y defender el cuerpo y la libertad de las mujeres. Esta propuesta se integra con la lucha histórica de los pueblos indígenas para la recuperación y defensa del territorio-tierra, «como una garantía de espacio concreto territorial donde se manifiesta la vida de los cuerpos» (Cabnal, 2010: 22-23).

La confluencia entre cuerpo y territorio pone en el centro la lucha por la vida contra el capital, para protegerse a sí mismas y a las comunidades, y, también, para convertir el modelo de desarrollo económico en un modelo respetuoso con los seres humanos y la tierra (Federici, 2020). Cáceres describe este proceso de la siguiente manera:

Animamos a entregarse con esperanza a este nuevo proceso, y a todos sus movimientos sociales, en la construcción de la paz con participación plena, efectiva, decisiva y diversa, a toda la sociedad,

los movimientos sociales y también a todas las insurgencias (Cód. 15 y 16. *Las revoluciones de Berta*).

Asimismo, la necesidad de reforzar las identidades colectivas y la cohesión frente a la desposesión (Harvey, 2004) emerge como una interpelación para la construcción de vínculos comunitarios que enfrenten el extractivismo y el racismo:

Nosotras pensamos que esta lucha que vemos en la comunidad no es aislada, [...] es un problema mundial [...] que no solo lo enfrentamos nosotros, sino todos los pueblos que luchan contra el colonialismo y que tienen sentido de justicia y por la emancipación (Cód. 17. *Con sus propias palabras*).

Así, este feminismo asentado en las comunidades se articula con otros feminismos y movimientos sociales para enfrentar el modelo neoliberal extractivo y patriarcal. Siguiendo a Suárez (2013), es un proceso de construcción de un feminismo mesoamericano que se sintetiza en la lucha por el cuerpo y el territorio, se recrea en su fuerza y cosmovisión y constituye una propuesta política de cambio social y cultural.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

A continuación, se presentan las principales claves derivadas del análisis interpretativo, que conectan el discurso de Cáceres con su contexto de producción y la discusión teórica, organizadas en torno a las tres dimensiones analíticas centrales. Posteriormente, se sacarán algunas conclusiones relacionadas con el objetivo de investigación.

Agenciamiento

Uno de los principales aportes y características del proceso de agenciamiento observable en el discurso de Cáceres y en el desarrollo del COPINH es la articulación de una práctica de resistencia desde el territorio, como espacio de enunciación y resignificación política (Svampa, 2019) desde la cual emerge, en términos de Giroux (1992), una «propuesta emancipatoria» contextualizada que gira en torno a tres ideas centrales: el posicionamiento antipatriarcal y la autonomía de

las mujeres, el control sobre los recursos y el territorio y la reflexión colectiva como herramienta de cambio.

Al respecto, el proyecto político del COPINH, en la voz de Cáceres, se organiza alrededor de la idea de la lucha antipatriarcal y la autonomía de las mujeres, alejándose de las definiciones teórico-institucionales sobre el feminismo y el género promovidas por las agencias de igualdad. Es, por tanto, una propuesta propia y original en sintonía con las prácticas y lenguajes del feminismo popular y de(s)colonial, que reivindican un sujeto autónomo en conexión con otros movimientos sociales (Curiel, 2019; Korol, 2018). No obstante, las mayores coincidencias se observan con los posicionamientos del feminismo comunitario, especialmente en la idea de la defensa colectiva del territorio-tierra y del territorio-cuerpo, que emerge como una interpretación cosmológica y política de la realidad, que genera estructuras de significación y esquemas de interpretación contestatarios o alternativos (Svampa, 2019).

Cáceres y las feministas comunitarias comparten la significación del territorio, lo comunitario y el valor asignado, por las cosmovisiones y las subjetividades indígenas, a la relación ancestral de las mujeres con la vida y la tierra (Federici, 2020). Estos aspectos se entrelazan con la necesidad de defender y cuidar el territorio frente al capitalismo extractivo, utilizando estrategias de lucha directa en conflictos ambientales, sociales y políticos (Gargallo, 2013), lo que conecta con un proyecto político emancipatorio que emerge desde la reflexión colectiva como herramienta de transformación social. En este sentido, su apuesta política coincide con el «giro ecoterritorial» al que se refiere Svampa (2019) y es una invitación a imaginar nuevas formas de organizar la sociedad, poniendo en el centro la defensa y el cuidado de la vida, en todas sus expresiones, en contra de su mercantilización y privatización.

Estrategias de resistencia

Entre ellas, destaca la integración de mecanismos de organización y lucha relacionados con la alegría, la esperanza y la rebeldía, aspectos que marcan una dife-

rencia con otros movimientos campesinos o indígenas, de corte más jerárquico y tradicional, y aportan una forma de resignificar la lucha colectiva (Federici, 2020). Estrategias que se apoyan en cosmovisiones y prácticas ancestrales que desafían el desarrollismo occidental, pero que, también, ponen en valor la diversidad y la pluralidad de los saberes (Torres, 2018).

En el discurso de Cáceres, la lucha de los pueblos por la defensa del territorio es amplia, solidaria, unitaria y convoca distintas voces, sin exclusiones. La base de su propuesta nace y se fortalece en comunidad, por tanto, su defensa requiere la participación de todos/as y la creación de alianzas transversales e inclusivas entre personas de diferentes edades, géneros, procedencias y orígenes. Esto facilita la internacionalización del conflicto y la articulación con otras resistencias, puesto que sus planteamientos son prácticos/vivenciales y expresan con claridad los límites y las consecuencias del modelo neoliberal en todo el planeta. Es decir, en su discurso queda patente la ecoddependencia humana y la interdependencia global entre las causas y las consecuencias de la mercantilización de los bienes comunes y la destrucción de los ecosistemas (Svampa, 2019; Pérez-Orozco, 2019). Esto facilita la identificación con su lucha y permite reconocer causas comunes en otros conflictos socioambientales de otros territorios.

La cosmovisión indígena del pueblo Lenca expresa una propuesta de habitar el mundo con base en prácticas sociales que ponen en valor la reproducción de la vida colectiva/comunitaria, en lugar de la producción de mercancías. Una comunidad que conforma una identidad común, ancestral y se centra en los cuerpos y el territorio. Lo que se conecta, siguiendo a Cabnal (2010), con los postulados del «Buen Vivir» en lo que respecta a la necesidad de pensar un modo de existencia que recupere las propuestas ontológicas, epistemológicas y axiológicas de los pueblos indígenas de América Latina.

Feminismos indígenas- comunitarios

Un hallazgo significativo del análisis se refiere a la capacidad de articulación de diferentes colectivos en un escenario global de fragmentación social. Su

propuesta política trasciende identidades excluyentes, incorporando en su seno distintas expresiones de lucha que interpelan las tres formas de dominación presentes en los territorios: capitalismo, patriarcado y colonialidad. Una intersección que impacta tanto en el cuerpo de las mujeres como en los territorios (Guzmán y Triana, 2019). En este sentido, su discurso también recoge la consigna feminista, resignificada por el feminismo popular, de que lo personal es político (Karol, 2018).

Dentro de la cosmovisión Lenca, los espíritus femeninos residen en los ríos, y las mujeres son sus principales guardianas. No obstante, en el discurso de Cáceres, esto no implica esencializar el rol de las mujeres, porque la sobrevivencia del pueblo Lenca depende de la defensa comunitaria del medio ambiente en un paradigma relacional y sociobiocéntrico (Acosta, 2020). Tal como señala Ulloa (2021), el riesgo de esencializar las nociones de las mujeres indígenas surge cuando se reinterpretan de manera descontextualizada y no se asocian las cosmologías con la lucha política por la sobrevivencia, en este caso frente al capital que quiere mercantilizar el agua del río Gualcarque y provocar la devastación del territorio (tierra y cuerpo).

En el discurso emerge una suerte de ecofeminismo práctico, o ecofeminismo de la supervivencia (Shiva, 1988), donde la dimensión espiritual permite cuestionar el modelo que hace insostenible la reproducción social, material y natural de la vida, y oponerse a la cultura binaria y jerárquica desarrollista. Siempre en conexión con la crítica del feminismo comunitario al «entronque patriarcal» que fusionó el patriarcado ancestral originario con el patriarcado colonial (Cabnal, 2010). Así, el discurso de Cáceres confluye con los feminismos comunitarios e indígenas en la crítica al patriarcado, al individualismo y a la falsa autonomía de los seres humanos, proponiendo centrarse en la construcción de vínculos y el fortalecimiento de la comunidad. En estos aspectos coincide con la mirada feminista de paradigmas como el de los comunes (Federici, 2020) y en la necesidad de colectivizar las estrategias de lucha en contextos neoliberales para transformar las

relaciones de desigualdad, explotación, discriminación y racismo en todo el planeta.

Conclusiones

La interrelación de las tres dimensiones temáticas y las categorías de análisis permite observar que Cáceres articula la confluencia entre los agenciamientos feministas y las estrategias de resistencias indígenas en un discurso que enlaza transversalmente las categorías de género, etnia y clase desde la práctica comunitaria y la reflexión política colectiva. Este planteamiento emerge en un contexto de violencias políticas, económicas y epistémicas, desde donde se resiste y se activan procesos de subjetivación política y agenciamientos capaces de proponer alternativas, contestar y contrarrestar lógicas de poder y control hegemónicas.

Se configura un paradigma relacional emancipador en el que cuerpo y territorio emergen como espacios indisociables de existencia vital, resistencia/agencia y construcción teórico-práctica; cuestionando lógicas patriarcales, individualistas y coloniales, y poniendo en valor los conocimientos ancestrales y la sabiduría de las cosmologías indígenas que han permitido a los humanos preservar la biodiversidad y relacionarse con el ecosistema de manera más armónica y justa. Es una mirada que resignifica el pasado, para luchar en el presente y salvar el futuro.

Cáceres interpela el relato desarrollista basado en el crecimiento económico ilimitado como generador de la crisis capital/vida, y nos invita a desplazar el eje de análisis político desde el mercado hacia los cuidados y la defensa de lo común. Sus aportes buscan rebasar lógicas excluyentes para colocar la reflexión/acción en la construcción de comunidad y en la creación de un nuevo tejido social amplio, plural y alegre que rete los posicionamientos binarios y procure integrar las diferentes lógicas temporales, organizativas de los movimientos sociales y las subjetividades de las cosmovisiones indígenas. Superar las lógicas binarias y excluyentes constituye un desafío para continuar en el camino de articulación e interrelación de saberes y prácticas políticas emancipatorias señalado por Berta Cáceres.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta, A. (2020). De las teorías de la dependencia al buen vivir, reflexionando para salir de la trampa del desarrollo. En T. Ojeda, y M. Villarreal (eds.), *Pensamiento crítico latinoamericano sobre desarrollo* (p. 11-27). Madrid: Los libros de la catarata.
- Barra, R. (2019). *26 años de Lucha y Revolución*. Recuperado el 20 de septiembre de 2021 de <https://copinh.org/2019/03/26-anos-de-lucha-y-revolucion/>
- Bosch, A., Carrasco, C., y Grau, E. (2005). *Verde que te quiero violeta. Encuentros y desencuentros entre feminismo y ecologismo*. Madrid: Ediciones El Viejo Topo.
- Cabnal, L. (2010). *Feminismos diversos: el feminismo comunitario*. Barcelona: ACSUR-Las Segovias.
- Cáceres, P. (2003). Análisis cualitativos de contenidos: una alternativa metodológica alcanzable. *Psicoperspectivas*, Universidad Católica de Valparaíso, vol. II, 53-82. DOI: 10.5027/psicoperspectivas-vol2-issue1-fulltext-3
- Carosio, A. (2012). *Feminismo y cambio social en América Latina y el Caribe*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Corbin, J., y Strauss, A. (2015). *Basics of qualitative research: Techniques and procedures for developing grounded theory*. Los Ángeles: SAGE.
- Curiel, O. (2019). Berta Cáceres y el feminismo decolonial. *LASA FORUM* 50, 4, 64-69.
- De Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano: artes de hacer* (Vol. 1). México D. F.: Universidad Iberoamericana.
- Deleuze, G., y Guattari, F. (1980). *Capitalisme et schizophrénie*. París: Les éditions de minuit.
- Díaz-Herrera, C. (2018). Investigación cualitativa y análisis de contenido temático. Orientación intelectual de la revista *Universum. Revista General de Información y Documentación*. ISSN: 1132-1873. <http://dx.doi.org/10.5209/RGID.60813>
- Entrepueblos (2019). *Las semillas de Berta*. Recuperado el 8 de septiembre de 2021 de <https://www.entrepueblos.org/publicaciones/las-semillas-de-berta/>
- Espinosa, Y. (2019). Hacer genealogía de la experiencia: el método hacia una crítica a la colonialidad de la Razón feminista desde la experiencia histórica en América Latina. *Revista Direito e Práxis*, 10, 2007-2032. <https://doi.org/10.1590/2179-8966/2019/4388>
- Estermann, J. (2012). Crisis civilizatoria y Vivir Bien. Una crítica filosófica del modelo capitalista desde el allin kawsay/ suma qamaña andino. *Polis (Santiago)*, 11(33), 149-174. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682012000300007>
- Federici, S. (2020). *Reencantar el mundo. El feminismo y la política de los comunes*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Forstenzer, N. (2019). Feminismos en el Chile Post-Dictadura: Hegemonías y marginalidades. *Revista Punto Género*, (11), 34-50. [10.5354/0719-0417.2019.53879](https://doi.org/10.5354/0719-0417.2019.53879)
- Garay, N. (2018). Los bienes comunes y el buen vivir en el constitucionalismo latinoamericano: de las exclusiones históricas a las inclusiones cuestionadas. *Prolegómenos: Derechos y Valores*, 21(42), 135-159. DOI: <https://doi.org/10.18359/prole.3895>
- Gargallo, F. (2013). *Feminismo desde Abya Yala: ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos en nuestra América*. Buenos Aires: América Libre.
- Gebara, I. (1989). *Intuiciones ecofeministas: ensayos para repensar el conocimiento y la religión*. Madrid: Editorial Trotta.
- Giroux, H. A. (1992). *Teoría y resistencia en educación: una pedagogía para la oposición*. México D. F.: Siglo XXI.
- Guzmán, N., y Triana, D. (2019). Julieta Paredes: hilando el feminismo comunitario. *Ciencia Política*, 14(28), 23-49.
- Harvey, D. (2004). *El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión*. Madrid: Akal
- Herrero, A. (2017). Ecofeminismos: Apuntes sobre la dominación gemela de las mujeres y la naturaleza. *Ecología política*, (54), 18-25.
- Herzog, B., y Ruiz, J. (eds.) (2019). *Análisis sociológico del discurso: Enfoque, métodos y procedimientos*. Universitat de València, Servei de Publicacions, 2019. ISBN 9788491343653
- Huberman, A. M., y Miles, M. B. (2000). Métodos para el manejo y el análisis de los datos. En C. A. Denman, y J. A. Haro (comp.), *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social* (p. 253-300). Hermosillo: El Colegio de Sonora.
- Kabeer, N. (2021). Three faces of agency in feminist economics: capabilities, empowerment and citizenship. En G. Berik, y E. Kongar (eds.), *The Routledge Handbook of Feminist Economics*. Nueva York: Routledge.
- Korol, C. (2016). Feminismos populares: Las brujas necesarias en los tiempos de cólera. *Nueva sociedad*, (265), 142-152.

- Korol, C. (2018). *Las revoluciones de Berta*. Buenos Aires: Ediciones América Libre.
- Lugones, M. (2008). Colonialidad y género: Hacia un feminismo descolonial. En W. Mignolo (comp.), *Género y Descolonialidad* (p. 13-25). Buenos Aires: Ediciones del Signo.
- Madrid, R. Z. (1998). *Movimiento Social de Mujeres y Desarrollo*. Tegucigalpa: Inédita
- Madrilonia.org. (2011). *La carta de los comunes para el cuidado y disfrute de lo que de todos es*. Madrid: Traficantes de Sueños
- Martínez, M. (2019). Presentación. Una (breve y no muy sistemática) aproximación a la noción de agencia desde la vulnerabilidad. *Papeles del CEIC*, vol. 2019/1, papel 205, 1-9. <http://dx.doi.org/10.1387/pceic.20616>
- Medina, R. (2018). Resistencias, identidades y agencias en las mujeres saharauis refugiadas. *Revista Internacional De Pensamiento Político*, 9, 163-181.
- Milanovic, B. (2018). *Desigualdad mundial: un nuevo enfoque para la era de la globalización*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Muñoz-Saavedra, J. (2019). Una nueva ola de feminista... más allá de #MeToo. Irrupción, legado y desafíos. En P. Rivera-Vargas et al. (eds.), *Políticas Públicas para la Equidad*, vol. II (p. 177-188). Santiago de Chile: Colección Políticas Públicas, Universidad de Santiago de Chile.
- Ojeda, T., y Villarreal, M. (2020). Orígenes y evolución del pensamiento crítico latinoamericano sobre desarrollo. En T. Ojeda, y M. Villarreal (eds.), *Pensamiento crítico latinoamericano sobre desarrollo* (p. 29-51). Madrid: Los libros de la catarata.
- Paradis, C., y Matos, M. (2012). Los feminismos latinoamericanos y su compleja relación con el Estado: debates actuales. *Íconos - Revista de Ciencias Sociales*, (45), 91. <https://doi.org/10.17141/iconos.45.2013.3111>
- Paz Rada, E. (2017). Disputa y crisis política e histórica en los procesos de integración en América Latina. *Temas Sociales*, (41), 27-62.
- Pérez-Orozco, A., (2019). *Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Pleyers, G. (2018). *Movimientos sociales en el siglo XXI: perspectivas y herramientas analíticas*. Buenos Aires: CLACSO.
- Plumwood, V. (1993). *Feminism and the mastery of nature*. Londres: Routledge.
- Puleo, A. (2002) Feminismo y ecología: Repaso a las corrientes de ecofeminismo. *El ecologista*, (31), 36-39.
- Quijano, A. (1999). Colonialidad del poder, cultura y conocimiento en América Latina. *Dispositivo*, 24(51), 137-148.
- Rauber, I. (2016). Hegemonía, poder popular y sentido común. *El Ágora USB*, 16(1), 29-62. <https://doi.org/10.21500/16578031.2164>
- Reyes, G. E., y Fiorino, V. R. M. (2019). Consenso de Washington y repercusiones en inequidad económica y social. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 24(85), 58-78.
- Ruiz, J. (2009). Análisis sociológico del discurso: métodos y lógicas [71 párrafos]. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 10(2), art. 26. <http://nbnresolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0902263>.
- Salgado, C. (2018). *Manual de investigación. Teoría y práctica para hacer la tesis según la metodología cuantitativa*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Marcelino Champagnat.
- Santos, B. S. (2018). Introducción a las epistemologías del sur. En M. Meneses, y K. Bidaseca (coord.), *Epistemologías del sur* (p. 25-61). Buenos Aires: CLACSO/Coímbra: CES.
- Shiva, V. (1988). *Abrazar la vida: Mujer, ecología y supervivencia*. Madrid: HORAS.
- (2020). *Reclaiming the Commons: Biodiversity, Indigenous Knowledge, and the Rights of Mother Earth*. Santa Fe: Synergetic Press.
- Suárez, M. S. (2013). *Un feminismo, asentado en comunidades y territorios, parece estar emergiendo en Honduras*. Recuperado el 4 de abril de 2021 de <https://www.alainet.org/es/articulo/76221>
- Svampa, M. (2010). Movimientos sociales, matrices socio-políticas y nuevos escenarios políticos en América Latina. *OneWorld Perspectives*. WP 01
- (2019). *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina: Conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias*. Bielefeld: Bielefeld University Press. <https://doi.org/10.14361/9783839445266>
- Torres, C. M. (2018). Feminismos del Sur, abriendo horizontes de descolonización. Los feminismos indígenas y los feminismos comunitarios. *Estudios Políticos*, (53), 9.
- Ulloa, A. (2021). Repolitizar la vida, defender los cuerpos-territorios y colectivizar las acciones desde los feminismos indígenas. *Ecología Política*, 61, 38-48.

- Villarroel, Y. (2018). Feminismos descoloniales latinoamericanos: geopolítica, resistencia y Relaciones Internacionales. *Relaciones Internacionales*, (39), 103-119. <https://doi.org/10.15366/relacionesinternacionales2018.39.006>
- Zapata, M. (2007). Feminist Movements in Mexico: From Consciousness-Raising Groups to Transnational Networks. En M. L. Femenías, y A. A. Oliver (eds.), *Feminist philosophy in Latin America and Spain* (p. 1-20). Ámsterdam: Rodopi.

NOTA BIOGRÁFICA

Judith Muñoz-Saavedra

Doctora en Sociología por la Universitat Autònoma de Barcelona. Investigadora postdoctoral y docente en el Departamento de Didáctica y Organización Educativa de la Facultad de Educación de la Universitat de Barcelona. Miembro del grupo de investigación FODIP (formación docente e innovación pedagógica). Líneas de investigación: estudios de género y desarrollo, educación para justicia y ciudadanía global.

María Soledad Ascencio Cortés

Doctora en Estudios de Género por la Universitat Autònoma de Barcelona. Investigadora postdoctoral en la Escuela de Trabajo Social de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, en el marco del Proyecto ANID ANILLO ATE220035: GÉNERO, BIOPOLÍTICA Y CREACIÓN. Líneas de investigación: estudios feministas y de género, políticas públicas y educación superior.

Zoila Madrid Rossel

Máster en Trabajo Social Latinoamericano, docente en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH). Estudios especializados en feminismos. Trabajos de investigación en temas de pobreza, mujeres y cuidados.



Agradecimientos:

PROYECTO ANID ANILLO. Chile. ATE220035 "Género, biopolítica y creación. Nuevas formas de gobierno de la vida y de las relaciones sociales de género para nuevas prácticas, teorías y epistemes".